EL ENFOQUE ABOLITIONISTA DE BASE

3

Los *Safe Spaces* abolicionistas

CAP INTL Coalition | Abolition | Prostitution

PROGRAMME EXIT

www.cap-international.org

Coalición para la Abolición de la Prostitución (CAP International)
Publicación: Noviembre de 2025
Autores: Héma Sibi & Clara Delalande
Diseño gráfico: Liz Bouchet
www.cap-international.org

CONTENIDO

p. 4 — Nota sobre la terminología

p. 6 — Introducción

p. 11 — Construir “safe spaces” alejados de la violencia prostitucional

p. 13 — Centrarse en las personas afectadas

p. 20 — Los centros de acogida

p. 29 — Los centros de alojamiento

p. 34 — Barreras en la elaboración y el desarrollo de los safe spaces

p. 40 — Conclusión

p. 42 — Recomendaciones

p. 45 — Agradecimientos

NOTA SOBRE LA TERMINOLOGÍA

Expresar, en un lenguaje universal, las realidades del sistema prostitucional y las respuestas proporcionadas por las organizaciones de base y dirigidas por supervivientes en tantos países no es una tarea fácil. El objetivo es ser lo más representativo e inclusivo posible, reuniendo a un gran número de expertas de diferentes países que trabajan en diferentes contextos. Por ello, resulta útil proporcionar aclaraciones sobre el uso de términos específicos en este manual.

El término ***mujeres en situación de prostitución*** se utiliza comúnmente en lugar de las personas en prostitución. El uso de este término no busca invisibilizar la existencia de hombres, niños y personas trans dentro del sistema prostitucional ni la violencia y los daños que estas sufren: el Enfoque Abolicionista de Base tiene la misma ambición de protección, justicia y emancipación para cada persona en prostitución. Sin embargo, se utiliza para destacar la dimensión inherentemente patriarcal del sistema prostitucional: la abrumadora mayoría de las personas prostituidas son mujeres y niñas, explotadas por hombres, para responder a la demanda masculina de compra de actos sexuales.

Los términos "trabajo sexual" y "trabajadores/as sexuales" no se emplean en este documento, ya que no reflejan las realidades observadas en el terreno y descritas por mujeres con experiencias vividas de prostitución. El término "trabajo sexual" es un eufemismo que enmascara la violencia y las múltiples restricciones inherentes al sistema de prostitución. Este término se utiliza principalmente para promover la regulación o legalización de dicho sistema, incluida la despenalización del proxenetismo y la compra de actos sexuales.

En este informe se utiliza el ***término sistema prostitucional***, ya que se trata de un sistema en el que intervienen varios actores: las mujeres prostituidas, los proxenetas y los compradores de sexo. Lejos de ser una elección individual, como a menudo se presenta, este sistema es parte integrante del continuo de violencia contra las mujeres (antes, durante y después), así como de la coacción y la explotación. Este sistema se nutre de la demanda masculina de compra de actos sexuales expresada por los compradores de sexo. Para responder a esta demanda, los proxenetas y traficantes organizan la explotación de las mujeres y se benefician económicamente de ella.

Se usa el término ***supervivientes*** porque es utilizado por muchas mujeres que han salido del sistema prostitucional y que hablan en nombre de quienes todavía están en la prostitución o han sido asesinadas dentro de este sistema. Las voces de las supervivientes tienen un valor incalculable: pueden hablar libremente y sin restricciones sobre las realidades del sistema prostitucional y la violencia que han sufrido a causa de él. Además, están a la vanguardia en la creación y aplicación de programas de salida para las mujeres prostituidas.

Aunque las funciones y áreas de especialización de los miembros del personal de las organizaciones de base y dirigidas por supervivientes son diversas, en el informe se emplean comúnmente los términos genéricos ***trabajadores/as sociales*** o ***trabajadores/as de primera línea*** para facilitar la comprensión colectiva. Cabe señalar que, entre estos profesionales, suele haber supervivientes que desempeñan un papel fundamental en la ejecución de programas de salida.

INTRODUCCIÓN

Los *safe spaces* están en el corazón de la respuesta abolicionista de base frente a la prostitución. Ofrecen un refugio contra la violencia, restauran la dignidad y crean las condiciones que permiten a las mujeres sanar y retomar el control sobre sus propias vidas. En todo el mundo, los miembros de CAP International han desarrollado alojamientos y centros de acogida que sitúan a las supervivientes en el centro: las mujeres y personas afectadas son reconocidas como las verdaderas expertas de sus propias vidas.

Estos espacios son abolicionistas. Reconocen que la prostitución es una forma de violencia y que salir del sistema de prostitución nunca es un proceso simple ni lineal. Dejar la prostitución exige seguridad, tiempo, acompañamiento integral y a largo plazo.

Los *safe spaces* combinan cuidados físicos y emocionales, ofreciendo a las supervivientes un entorno para recuperar su confianza, su autonomía y proyectar un futuro más allá de la prostitución. Que se trate de centros de acogida o de alojamiento, comparten la misma misión: ofrecer lugares libres de violencia donde las mujeres y personas afectadas sean acompañadas a su propio ritmo y según sus necesidades individuales.

Anclados en las experiencias vividas por las supervivientes, los *safe spaces* responden a las múltiples vulnerabilidades a las que se enfrentan las personas en situación de prostitución: pobreza, falta de vivienda, adicciones, traumas derivados de violencias sufridas en la infancia, racismo, misoginia, estigmatización social, todas realidades que se suman a la violencia y explotación inherentes al propio sistema de prostitución. Adoptando un enfoque interseccional frente a estos riesgos, las organizaciones de base implementan sistemas de apoyo completos y rutas de salida sostenibles. Su trabajo se basa a menudo en la colaboración de múltiples actores, como fuerzas del orden, municipios, asociaciones y ONG, situando al mismo tiempo en el centro del proceso las voces y necesidades de las personas afectadas.

Este manual tiene dos objetivos. Primero, compartir conocimientos, principios rectores y buenas prácticas en el acompañamiento de personas en situación de prostitución. Segundo, visibilizar el trabajo esencial de las asociaciones abolicionistas de base que, a pesar de la falta de financiación estructural, ofrecen rutas de salida sostenibles a las supervivientes.

No propone un método único y rígido: cada organización se adapta a su contexto nacional y local. La ambición es más bien destacar los puntos en común de los enfoques implementados en todo el mundo, los valores compartidos, las estrategias eficaces, así como ejemplos concretos que puedan inspirar la creación de *safe spaces* allí donde más se necesiten.

Las supervivientes trazan su propio camino, a su ritmo, definiendo sus propios objetivos. Las organizaciones deben adaptarse a estas rutas. Sin embargo, crear auténticas rutas de salida no está exento de desafíos: falta de recursos, financiación precaria, insuficiente formación de los/as actores/as públicos/as y sistemas de protección y apoyo social fragmentados siguen dificultando este trabajo. Este manual comparte tanto las prácticas que funcionan como los obstáculos que persisten, ofreciendo un testimonio sólido y lúcido de lo que significa dejar la prostitución y de lo que debe implementarse para que sea posible.

LOS “SAFE SPACES” ABOLICIONISTAS

CONSTRUIR SAFE SPACES ALEJADOS DE LA VIOLENCIA DE LA PROSTITUCIÓN

Las realidades vividas por las personas en situación de prostitución difieren según los contextos nacionales y los marcos jurídicos, pero se superponen y revelan puntos comunes esenciales. Las 37 asociaciones miembros de CAP International, presentes en 29 países, observan unánimemente que la prostitución constituye en sí misma una forma de violencia.

La repetición de actos sexuales no deseados, vividos como resultado de una coerción socioeconómica, física o psicológica, constituye una violencia en sí misma. Esta coerción adopta múltiples formas, a veces invisibles. Algunas supervivientes relatan haber sido manipuladas mediante falsas promesas de amor o de empleo, o por supuestos «novios» que se convierten en explotadores. Otras se ven obligadas a prostituirse para obtener productos de primera necesidad, como alimentos, el pago de un alquiler o alojamiento. En muchos casos, los proxenetas o administradores de burdeles imponen deudas, retienen ganancias y recurren a la intimidación, la violencia psicológica y las amenazas para mantener su control.

El sistema de prostitución tiene consecuencias profundas y duraderas sobre la salud de las personas afectadas, incluyendo traumas complejos y prolongados (véase el Handbook 1).

La prostitución también se sitúa en la intersección de múltiples formas de opresión: patriarcado, racismo, dominación de clase, capitalismo, guerra y militarización, colonialismo e imperialismo. Además, está marcada por múltiples vulnerabilidades: pobreza, falta de vivienda, minoría de edad, orientación sexual e identidad de género expresada, violencias sexuales previas a la prostitución. Estos factores explican la sobrerrepresentación de mujeres y niñas de los grupos más marginados en la prostitución.

En todo el mundo, las personas más atacadas de los proxenetas y compradores de actos sexuales son mujeres y niñas de grupos discriminados: mujeres pobres, indígenas, migrantes, pertenecientes a minorías o castas oprimidas. El sistema de prostitución no es un fenómeno aislado: es resultado de desigualdades estructurales e injusticias sistémicas que lo sostienen y perpetúan.

> *"Nadie debería tener derecho a comprar sexo, pero entendemos la necesidad de las mujeres de venderlo. No teníamos otras opciones."* Asha, apoyado por **South Kolkata Hamari Muskan**, India

Crear espacios alejados de la violencia de la prostitución es, por tanto, esencial para permitir que las personas que desean salir de este sistema accedan a los recursos necesarios. Los *safe spaces* pueden :

- ofrecer un lugar de protección inmediata frente a proxenetas, compradores de actos sexuales y traficantes,
- ofrecer un acompañamiento regular y duradero a las personas en situación de prostitución en su recorrido para salir del sistema de prostitución,
- proporcionar un espacio seguro y culturalmente alternativo en los países donde la prostitución está legalizada y normalizada, ya que puede ayudar a las mujeres a recuperar su poder e interrumpir los mecanismos que las conducen hacia la prostitución.

CENTRARSE EN LAS PERSONAS AFECTADAS

CONFIANZA, AUSENCIA DE JUICIO Y ESCUCHA ACTIVA

Los centros de acogida y alojamiento creados por organizaciones abolicionistas sobre el terreno están diseñados para situar a la persona acompañada en el centro: sus necesidades, su ritmo y sus aspiraciones. El papel de la organización no es decidir por ella, sino poner a su alcance recursos y derechos que le habían sido negados durante largo tiempo. Estos espacios ofrecen un respiro, entornos seguros donde las mujeres pueden tomar decisiones por sí mismas, sin presión de proxenetas, compradores o instituciones. Las mujeres que frecuentan estos espacios enfrentan las vulnerabilidades mencionadas anteriormente, que facilitan su entrada en la prostitución y dificultan su salida.

Por eso, crear una relación de confianza es esencial, pero lleva tiempo. Muchas mujeres llegan con una profunda desconfianza hacia las personas y las instituciones después de años de violencia, traición e indiferencia. Abrirse no es fácil. Pueden pasar meses, incluso años, de constancia y acompañamiento antes de que se establezca una confianza. Las recaídas en la prostitución son frecuentes: presión económica, traumas, ausencia de sistemas de apoyo estables y coerción continua pueden empujar a las mujeres a volver a la prostitución. Pero más allá de estos factores visibles, existen vínculos emocionales y psicológicos más profundos que a menudo se pasan por alto.

La superviviente Ally-Marie Diamond, fundadora de **Wahine Toa Rising** (Nueva Zelanda), señala que para muchas supervivientes, el sistema prostitucional, a pesar de su violencia, se convierte en la única forma de estabilidad que conocen. Puede ofrecer un sentido de pertenencia, identidad e incluso amor, por deformado o condicional que sea:

> *« Se vuelve familiar. Y la familiaridad, incluso cuando se basa en el mal, puede parecer más segura que lo desconocido. Verás, me dieron todo lo que había deseado y buscado desde que era pequeña… todo lo que me habían enseñado a aceptar… todo lo que me habían enseñado que merecía. Aunque me golpearon, me dieron un hogar y me dijeron que estaba segura. Aunque me violaron, me dijeron que lo merecía. Aunque me poseían y me controlaban, decían que pertenecía y que era amada. Era violento, aterrador, pero era constante, predecible. Era lo que ya conocía, y ya había aprendido a navegar y sobrevivir allí. Afuera era desconocido y aterrador. Por eso volvía una y otra vez.»*

Dejar la prostitución significa dar un paso hacia lo desconocido, a menudo sin vivienda, ingresos ni comunidad. Es un proceso complejo y no lineal. Los *safe spaces* reconocen esta complejidad. Ofrecen un acompañamiento coherente, sensible a los traumas, que responde a las necesidades de las supervivientes proporcionando alojamiento, atención médica, educación, asistencia legal, terapia y, sobre todo, comunidad. Estas bases permiten a las supervivientes reconstruir su estabilidad, sus relaciones y su autonomía a su propio ritmo.

Le **Mouvement du Nid**, una organización francesa de base que ofrece rutas de salida subraya : « Recuperar la autoestima es un paso fundamental en un proceso de inserción exitoso. » El trabajo diario de las organizaciones de base se fundamenta en el no juzgar y la escucha activa. El personal recibe a cada mujer con respeto, cree en sus palabras y deja de lado sus prejuicios personales. Escuchar no es simplemente oír: significa prestar atención, generar reconocimiento y mostrar que su voz importa. Le **Mouvement du Nid** enfatiza lo raro que es que las mujeres prostituidas encuentren *safe spaces* para expresarse : « A través de un entorno seguro y la escucha activa, establecemos comprensión y confianza mutua. »

En Bélgica, **isala** apoya principalmente a mujeres migrantes, sobrerrepresentadas en la prostitución, en un contexto donde esta es legal y regulada como forma de trabajo. Su enfoque feminista combina la escucha con información práctica sobre ocho derechos clave: vivienda, independencia financiera, salud, estatus administrativo, justicia, maternidad/paternidad, integración y vínculos sociales. Al fortalecer el conocimiento de las mujeres sobre sus derechos y opciones, **isala** les ayuda a construir autonomía y crear sus propias rutas de salida. La asociación señala : « Recibidas con cordialidad, las personas pueden expresar sus necesidades, recibir apoyo para los trámites, siempre en un espíritu de empowerment (hacer con ellas, no por ellas), y comenzar un proceso de acompañamiento con isala.» (1)

(1) isala abl, Sur le terrain : https://www.isalaasbl.be/sur-le-terrain/

En Canadá, la **Concertation des Luttes Contre l'Exploitation Sexuelle** (CLES), una organización que lucha contra la explotación sexual y apoya a personas prostituidas, ofrece grupos confidenciales donde las mujeres rompen el aislamiento, comparten experiencias y construyen solidaridad : « Ofrecemos un apoyo personalizado a las mujeres según sus necesidades y las consecuencias de la prostitución en sus vidas. Esto nos permite establecer un clima de confianza, elaborar planes adaptados a la realidad de cada mujer y tomar todas las medidas necesarias para ayudarlas a alcanzar sus objetivos de vida fuera de la prostitución y la violencia.»

Dar Hosea en Malta, brinda apoyo a víctimas de la prostitución y enfatiza el mismo enfoque a largo plazo : « El centro de acogida es un servicio que permite a la persona atendida responder a sus necesidades inmediatas. Sin embargo, el objetivo de Dar Hosea no es simplemente aliviar a la mujer de sus dificultades diarias, sino acompañarla en un proceso de amor propio y recuperación de su dignidad, lo cual requiere tiempo.» (2)

Centro de acogida, Women@thewell

(2) Dar Hosea, Informe Anual 2024 : https://img1.wsimg.com/blobby/go/315d61ef-9915-4444-93cf-31b15253d8a0/downloads/4c15304f-f4a5-4c9e-8c63-63e20978ef5e/Annual%20Report%202024.pdf?ver=1751300555924

METODOLOGÍAS DE LAS PRÁCTICAS ENTRE PARES Y SUPERVIVIENTES

> *«Las supervivientes activistas no son voces simbólicas; son expertas, agentes de cambio, capaces de remodelar las instituciones y desmantelar los sistemas que alguna vez las silenciaron. Para poner fin a la trata, debemos escuchar, incluir y seguir la dirección de quienes la han vivido»* (3) - Blessing Okoedion, superviviente-experta y fundadora de **Weavers of Hope** en Italia

Guiadas por el principio «nada sobre nosotras sin nosotras», **People Serving Girls at Risk** (PSGR) en Malawi considera que las supervivientes son sus propias expertas, basándose en sus experiencias vividas. El trabajo de apoyo entre pares, la inclusión de las supervivientes en la toma de decisiones y la garantía de que sus voces configuren los servicios permiten mantener el acompañamiento anclado en la experiencia real. **PSGR** subraya la importancia de los enfoques dirigidos por las supervivientes: «PSGR ofrece *safe spaces* donde las supervivientes pueden acceder a asesoramiento, fortalecer la confianza mutua y, sobre todo, empoderarse para encontrar su voz, participar de manera efectiva y avanzar en la agenda dirigida por las supervivientes en la mesa de discusión. »

Este enfoque también desafía los modos de pensamiento obsoletos, en los que las supervivientes eran frecuentemente consideradas “dañadas” y solo los/as profesionales eran vistos/as como capaces de apoyarlas. En Estados Unidos, por ejemplo, como señala Cherie Jimenez, fundadora del **Eva Center** en Boston, esta mentalidad estaba asociada a sistemas médicos y sociales que intentaban controlar las emociones y comportamientos de las personas según normas patriarcales, racistas y capitalistas(4). La creciente influencia de las supervivientes contribuye a cuestionar y transformar esta lógica. Las prácticas dirigidas por las supervivientes se basan en la idea de que los servicios deben ser diseñados por y para quienes los utilizan, y no sobre suposiciones externas. Cherie Jimenez destaca:

«La vergüenza y la estigmatización relacionadas con la explotación sexual son reales y profundamente arraigadas en la percepción social, asociando frecuentemente a estas mujeres con la criminalidad. Esta estigmatización persistente dificulta el acceso a los servicios. Por ello, es esencial que las supervivientes trabajen en los programas, especialmente como primeras intervinientes:, ya que muchas mujeres dudan en hablar con sinceridad, lo que constituye un obstáculo: el silencio es una estrategia de supervivencia que, sin embargo, impide que quienes necesitan ayuda accedan a los servicios.»

(3)European Network of Migrant Women, Blessing Okoedion on Eradicating Demand to End Trafficking, Août 2025: https://www.migrantwomennetwork.org/2025/08/20/blessing-okoedion-on-eradicating-demand-to-end-trafficking/

(4)Contribución de Cherie Jimenez

Rachel Beaufort, voluntaria en **isala** y en Maison Bambou, un refugio que acogía a mujeres en situación de prostitución en Bélgica, también testimonia su papel activo a diario: «Las actividades colectivas a menudo eran iniciadas por las propias mujeres. Por ejemplo, a una le gustaba la bachata y organizó un taller sobre este baile. Otra, apasionada por el dibujo de manga, dirigió varias sesiones sobre este tema. Creo que es esencial que puedan apropiarse de la gestión de la casa, para que no se sientan simplemente alojadas, sino realmente en casa».

En Nueva Zelanda (Aotearoa) y Australia, **Wahine Toa Rising**, organización dirigida por supervivientes, crea espacios de apoyo según los términos de las mujeres, ayudándolas a proyectarse hacia su propio futuro. Estos espacios se basan en la confianza, la empatía y la solidaridad humana. Según Ally-Marie Diamond, fundadora de la organización, el cuidado dirigido por supervivientes garantiza que los recorridos de salida no se fundamenten únicamente en la lástima o la política, sino en la experiencia vivida y la comprensión mutua. Este modelo transforma sistemas diseñados para las supervivientes en *safe spaces* dirigidos por ellas: «Cuando las supervivientes toman la dirección, no solo ofrecemos servicios; ofrecemos comprensión. Sabemos lo que se necesita para levantarse, porque tuvimos que hacerlo nosotras mismas. Nada sobre nosotras sin nosotras, ni en la política, ni en el cuidado, ni en ningún otro lugar.»

También destaca que las supervivientes en roles de liderazgo y apoyo enfrentan riesgos significativos de agotamiento, nuevo traumatismo y reactivación emocional, a menudo sin suficiente respaldo profesional. A veces llevan la pesada responsabilidad de guiar a otras personas mientras gestionan su propio proceso de recuperación, un doble desafío que requiere cuidados especializados y formación continua.

Los programas dirigidos por supervivientes reconocen la experiencia vivida como una forma de especialidad. Las supervivientes no son solo personas que reciben ayuda, sino también expertas y líderes que crean medios más seguros y valoradores para apoyar a otras.

PLANES DE VIDA INDIVIDUALES : IMAGINAR UNA VIDA MÁS ALLÁ DE LA PROSTITUCIÓN

Los *safe spaces* son lugares donde las mujeres reciben apoyo según las necesidades que han expresado, ya sean inmediatas, a mediano o largo plazo. El **EVA Centre**, una organización dirigida por supervivientes en Boston sigue un enfoque centrado en la persona que permite a cada participante establecer sus propios objetivos y sentar las bases necesarias para salir definitivamente de la prostitución. El programa explica que cada mujer elabora desde la primera fase un plan de vida personalizado, compuesto por objetivos y pasos concretos para fomentar cambios positivos. El personal dirigido por supervivientes acompaña luego a las mujeres a través de estas diferentes etapas, ayudándolas a adquirir habilidades, alcanzar cierta estabilidad y tomar el control de su trayectoria y decisiones (5). Como explica Cherie Jimenez, fundadora de la organización :

> *« Cada persona que participa en los programas o acude a los centros debe ser considerada la experta de su propia vida. Se trata de trabajar con cada una para identificar sus necesidades y prioridades. Esto implica colaborar para elaborar un plan de salida realista. Utilizamos planes de vida que combinan estrategias de protección inmediata con un acompañamiento a largo plazo basado en el trauma, al mismo tiempo que se identifican las habilidades y fortalezas de cada mujer, un plan muy orientado a objetivos. Crear planes de vida o de salida es una buena práctica, porque proporciona una hoja de ruta estructurada que transforma una tarea desalentadora en una serie de pasos realizables.»*

En **la CLES** en Canadá, por ejemplo, se invita a las mujeres a enumerar sus deseos para el año, establecer objetivos a corto, mediano y largo plazo, y representarlos mediante imágenes y palabras en un «cuadro de sueños». Esta actividad creativa puede brindar a las participantes un medio para imaginar su futuro y transformar sueños abstractos en planes más tangibles (6).

En Ulán Bator, la capital de Mongolia, «la mayoría de las mujeres y niñas en situación de prostitución son ciudadanas mongolas, prostituidas en la calle, en clubes de karaoke y también en línea. Las beneficiarias de nuestros servicios son principalmente niñas menores de edad» explica Tserenchut Byamba-Ochir, directora de **Talita Asia**. El personal de la asociación realiza una evaluación personalizada de todas las necesidades expresadas por las niñas que acuden a sus servicios para construir un programa de

(5)EVA Center, Our Safe House : https://www.evacenter.org/what-we-do/our-safe-house
(6)La CLES, Informe Anual 2023-2024 : https://www.lacles.org/wp/wp-content/uploads/2024/06/CLES_RapportAnnuel_20232024_web_240612.pdf

acompañamiento individualizado.

> *«Lo más importante es nunca asumir de qué necesita una mujer para salir, sino siempre preguntarle directamente. Lo que uno piensa que necesita puede ser muy diferente de lo que realmente pide. Al hacer suposiciones, incluso se corre el riesgo de devolverla a los sistemas que precisamente intenta dejar.» -* Ally-Marie Diamond, superviviente y fundadora de **Wahine Toa Rising** (Nueva Zelanda y Australia).

En el corazón de cada *safe space* se encuentra la creación de un entorno seguro y acogedor, donde las mujeres pueden descansar, hablar o simplemente existir sin presión ni juicio. Estos espacios ofrecen un respiro frente a las dificultades cotidianas y se convierten en lugares de cuidado y solidaridad, a menudo a través de algo tan simple pero esencial como una conversación sincera o una escucha atenta.

LOS CENTROS DE ACOGIDA

Los centros de acogida suelen ser el primer punto de entrada en el acompañamiento. Constituyen un primer refugio acogedor y seguro, concebido como espacios donde las mujeres pueden acudir sin cita previa, sin obligación ni limitación en el número de visitas. Una atmósfera acogedora define estos espacios: amigables, respetuosos y libres de juicio, donde se prioriza la seguridad emocional y física. Sus objetivos son múltiples, pero el principal sigue siendo que, al abrir sus puertas, ofrecen un respiro frente a la prostitución callejera o en línea y buscan reducir la exposición directa de las mujeres a esta violencia. Como estos espacios no siempre son conocidos ni accesibles para las personas en situación de prostitución, el primer contacto generalmente se establece a través de patrullajes de acercamiento.

UN ESPACIO PARA « RESPIRAR »

Los centros de acogida, primer punto de entrada de las organizaciones abolicionistas sobre el terreno, pueden encarnar un espacio amigable, donde las mujeres pueden descansar y ser escuchadas. Un espacio donde las mujeres deciden por sí mismas, se reconectan con su resiliencia y con su confianza en ellas mismas.

Centro de acogida, Dar Hosea

> *« Hablamos con las mujeres sobre sus proyectos, objetivos, lo que quieren hacer en la vida y lo que necesitan en términos de apoyo. Las ayudamos a encontrar terapeutas.»* (7)- Maria Decker, directora ejecutiva de **SOLWODI** en Alemania.

(7) Contribución de SOLWODI

Las organizaciones pueden ofrecer diversas actividades, pero los denominadores comunes son un entorno seguro, sin juicio y con escucha activa, además de la provisión de apoyo psicológico sensible al trauma. Este apoyo puede tomar la forma de consultas individuales con trabajadoras/es sociales o psicólogas/os, sesiones de terapia grupal, redes de pares o programas dirigidos por supervivientes, donde las mujeres guían su propio proceso de curación y establecen sus propios objetivos.

Breaking Free, una organización estadounidense con sede en Minnesota que apoya a supervivientes de la trata con fines de explotación sexual, implementó un programa llamado *SurvivorCare*. Los servicios ofrecidos buscan generar seguridad y confianza, evitar la reactivación del trauma y brindar acompañamiento personalizado respetando las decisiones de cada superviviente. El apoyo es integral, combinando alojamiento, asistencia legal, salud mental y acompañamiento en adicciones. Estos programas consideran la diversidad cultural de las mujeres y adaptan sus enfoques a sus necesidades (8). De manera similar, **Kafa (Enough) Violence & Exploitation** en Líbano, que apoya a mujeres prostituidas, especialmente refugiadas sirias, acoge a las mujeres en su centro y las acompaña en la elaboración de un plan de acción para romper el ciclo de violencia (9). Este apoyo puede ser individual o grupal, mediante talleres diseñados para ayudar a las mujeres a reconectarse con su poder y comprender su situación en el contexto más amplio de la violencia contra las mujeres.

> *« El apoyo psicológico forma parte del acompañamiento integral en salud ofrecido por la organización. Aquí hay muchos problemas: violencia doméstica, violencia sexual, prostitución, trata de personas, etc. Las personas tienen acceso a seguimiento desde su llegada y siempre que lo soliciten. También fomentamos el apoyo entre pares y actividades terapéuticas como la la terapia por el arte. Para los casos graves, tenemos una alianza con Kosihis Nepal, una clínica psiquiátrica. A veces encontramos dificultades con las familias, que no siempre adoptan el enfoque adecuado. También organizamos sesiones de terapia grupal con ellas ».* Bimala Biswokarma, psicóloga en **Maiti**, Katmandú, Nepal.

El apoyo basado en el trauma no se trata solo de terapia, sino de crear espacios donde las supervivientes se sientan escuchadas, vistas, valoradas, respetadas, creídas y, sobre todo, seguras.

(8)Breaking Free, Survivor Care : https://www.breakingfreemn.org/survivor-care
(9)KAFA (Enough) Violence & Exploitation, Support centre services at Kafa, 2022 https://kafa.org.lb/ar/media/528

> *« Yo era una persona muy introvertida, nunca quería compartir mis sentimientos con los demás. Durante dos años llevé una máscara negra y un gorro de lana negro. Nunca los quitaba hasta que ingresé al programa. Cuando comía, a menudo me quedaba sola en mi habitación, en la oscuridad, avergonzada de ver o mostrar mi rostro. Hoy, poco a poco, aprendo a amarme tal como soy. Aprendo a compartir comidas con las otras chicas con las que vivo. Aprendo a quitarme la máscara y el gorro de vez en cuando. He retomado la escuela, estoy en el 11.º grado y ahora paso al 12.º, y dibujo mucho más ».* S., 16 años, acompañada por **Talita Asia**, Ulán Bator, Mongolia.

En algunas organizaciones dirigidas a veces por supervivientes, se organizan actividades sociales con las mujeres para reducir el aislamiento, contribuir a reconstruir la autoestima y fomentar un sentido de pertenencia. Estas actividades crean oportunidades para que las supervivientes se reconecten consigo, con otras personas y con el mundo que las rodea.

Las personas en situación de prostitución a menudo enfrentan un profundo aislamiento, que tiene múltiples causas: puede ser impuesto por un proxeneta que corta todo vínculo con el exterior y encierra a las víctimas mediante mecanismos de control físico y psicológico; puede derivarse de un estatus migratorio marcado por discriminación y barreras lingüísticas; puede resultar de la violencia física y psicológica inherente a la prostitución; y puede ser reforzado por la falta de servicios de acompañamiento holísticos capaces de alcanzar eficazmente a las personas afectadas.

En este sentido, algunas organizaciones desarrollan grupos de apoyo y ayuda mutua entre pares, que suelen complementar las sesiones individuales. Tras elaborar un proyecto de vida personal durante el acompañamiento individual, las sesiones colectivas entre pares permiten a las participantes compartir sus experiencias con otras personas que viven situaciones similares. Este proceso ayuda a mitigar los sentimientos de vergüenza y estigmatización que las mujeres en situación de prostitución suelen experimentar.

En Islandia, por ejemplo, en **Stígamót**, las mujeres en situación de prostitución participan en sesiones de apoyo psicológico, dirigidas principalmente por consejeras/os especializadas/os en el sistema prostitucional. También se realiza un grupo de apoyo estructurado, generalmente unas doce veces. Como explica Drífa Snædal, portavoz de **Stígamót** : «Las participantes solo se unen a los grupos tras haber recibido acompañamiento individual durante un tiempo. Por supuesto, unirse a un grupo es un paso importante para ellas. Se necesita una o dos sesiones para generar confianza. Siempre se cree que uno es el único que vive ciertas experiencias hasta que conoce a otras personas. Nuestros grupos de ayuda mutua son uno de nuestros grandes logros y

un elemento esencial del proceso de salida de la prostitución.»

En Líbano, **KAFA (Enough) Violence & Exploitation** organiza también reuniones colectivas de apoyo con las mujeres, una o dos veces al mes: "Estos encuentros ofrecen un espacio de discusión y apoyo psicosocial, y una forma de informar a las mujeres sobre los diferentes servicios que ofrece Kafa."

En India, **South Kolkata Hamari Muskan** organiza sesiones de terapia grupal para mujeres en situación de prostitución en el barrio rojo, así como para sus hijos (además del acompañamiento individual). Las mujeres expresan inicialmente dificultades para abrirse a los demás, desconfianza hacia los miembros del grupo de apoyo, vergüenza o miedo a ser juzgadas. Destacan los beneficios de estos grupos una vez que se establece un vínculo de confianza: a medida que los miembros se conocen mejor, pueden compartir libremente sus experiencias y recibir consejos de pares que las comprenden.

> *«Este grupo se conoce desde hace varios años. Esto genera resiliencia y solidaridad. Nos sentimos iguales, incluidas, más fuertes. Vemos el cambio que aportamos a la comunidad. Somos un ejemplo que muestra que existen alternativas a la prostitución para otras mujeres. Durante la COVID, ayudamos a personas, dimos dinero y distribuimos comidas. »* - Conversación colectiva con mujeres de la cooperativa **SKHM**, Kolkata, India.

Implementar grupos de apoyo entre pares no es tarea fácil: requiere tiempo, constancia y un compromiso verdadero. Estos grupos deben respetar el ritmo de cada participante y ser guiados por personal experimentado.

Algunas organizaciones, como **isala** y el **Mouvement du Nid**, organizan regularmente permanencias de acogida para personas en situación de prostitución. Estos momentos ofrecen un espacio cálido y acogedor donde las participantes, a veces acompañadas de sus hijos, pueden conversar, compartir dificultades e intercambiar experiencias en un ambiente de apoyo, lejos de las relaciones transaccionales que normalmente las rodean.

El centro de acogida de **isala** en Bruselas es un espacio amigable, abierto cada semana, donde las mujeres pueden descansar y ser escuchadas. El acompañamiento ofrecido incluye clases de francés, talleres de informática y redacción de CV, así como sesiones sobre derechos laborales.

« Cada año, son más de 80 visitas a nuestra permanencia de acogida, cerca de 40 personas diferentes, de unas quince nacionalidades, y más de 500 horas de voluntariado para animar este espacio de acogida. »(10)

Otras actividades desarrolladas por asociaciones abolicionistas de base son tanto creativas como amables. Buscan fomentar la reconstrucción y el empoderamiento de las mujeres mediante prácticas que las reconectan con su cuerpo, fomentan el bienestar y refuerzan su capacidad de acción. Esto puede incluir cocina colectiva y comidas comunitarias. Por ejemplo, en Malta, **Dar Hosea** organiza comidas compartidas con las supervivientes acogidas en el centro, para ofrecerles un momento agradable y alegre alrededor de la mesa. **isala** (Bélgica), el **Mouvement du Nid** (Francia) y **La CLES** (Canadá) también realizan talleres de cocina para quienes lo deseen. En **La CLES**, estos talleres combinan socialización, autonomía y acceso a una alimentación saludable. Guiadas por una coordinadora culinaria, las participantes preparan juntas sopas, guisos o ensaladas que luego comparten en un ambiente acogedor.

También puede tratarse de actividades creativas y terapéuticas: diferentes centros de acogida ofrecen sesiones de arteterapia. La arteterapia implica enfoques corporales y artísticos, como danza, trabajo vocal, ritmo, dibujo, pintura, escritura y manualidades, para ofrecer un espacio seguro de expresión y reconstrucción de la relación con el cuerpo.

Estas prácticas pueden beneficiar a víctimas de trauma, incluidas supervivientes de la prostitución, ayudándolas a expresarse. Los objetivos son reconectarse con las emociones, liberar tensiones físicas y psicológicas, nutrir la imaginación y la creatividad, y fortalecer la confianza en sí mismas en un espacio seguro. Como explica Maria Decker de **SOLWODI** : «A veces ofrecemos programas específicos, como cursos de arte u otras actividades similares, para ayudarles a expresarse de manera no verbal. »

Actividad manual en isala

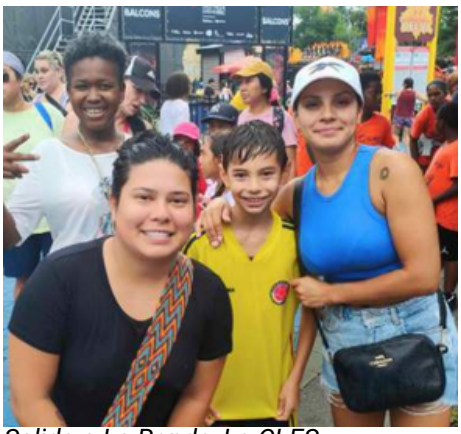
En **Stígamót** (Islandia), una arteterapeuta acompaña a las supervivientes a través de sesiones de pintura, scrapbooking y creación de vision boards, con el fin de abordar temas como la vergüenza y la reconstrucción de relaciones más saludables tras la violencia sufrida (11).

(10) isala abl, Sur le terrain :https://www.isalaasbl.be/sur-le-terrain/
(11)Contribución de SOLWODI

Las actividades manuales, la jardinería o las sesiones de reflexología, como las ofrecidas por Dar Hosea (Malta), también contribuyen a reconectar a las supervivientes con su creatividad y bienestar: «Estos distintos enfoques terapéuticos, tanto individuales como complementarios, fomentan no solo una actitud positiva frente a los compromisos diarios y los logros personales, reforzando el sentido de cuidado y la noción de autocuidado, sino que también permiten revelar talentos creativos que a menudo permanecen desconocidos entre las participantes»(12)

Taller de pintura en Dar Hosea

En **La CLES** (Canadá), las salidas al exterior se consideran un medio para romper el aislamiento, compartir momentos de relajación y crear lazos con otras mujeres que han vivido experiencias similares. Por ejemplo, en el verano de 2023, **La CLES** organizó una visita al Jardín Botánico de Montreal, un picnic amistoso en el parque Jarry y un día en el parque de atracciones La Ronde (13). **Dar Hosea** organiza regularmente salidas amistosas, como picnics, visitas a la playa o paseos, para favorecer la relajación y la reconstrucción del vínculo social.



Salida a La Ronde, La CLES

Picnic en Montreal, La CLES

(12)Dar Hosea, Informe anual 2023 : https://img1.wsimg.com/blobby/go/315d61ef-9915-4444-93cf-31b15253d8a0/downloads/Dar%20Hosea%20Annual%20Report%202023.pdf?ver=1751300555924

(13)La CLES, Informe anual 2023-2024: https://www.lacles.org/wp/wp-content/uploads/2024/06/CLES_RapportAnnuel_20232024_web_240612.pdf

El **Mouvement du Nid** organizó en Mulhouse (Francia) un taller de pintura callejera dirigido a las personas acompañadas por la asociación. El objetivo era permitirles expresarse libremente en las paredes de la ciudad, reapropiarse de los espacios que habitan y recuperar la confianza en sí mismas a través del dibujo y el arte. La organización también ofrece regularmente salidas culturales: sesiones de cine, visitas a museos, mercadillos navideños o festivales de barrio que fomentan la convivialidad y la apertura.

En India, **South Kolkata Hamari Muskan** (SKHM) organiza clases de danza para un grupo de supervivientes que crean colectivamente un espectáculo. La danza les permite reconectarse con su cuerpo, recuperar su fuerza y retomar el control sobre él. Talleres de yoga, movimiento o bienestar, ofrecidos especialmente por **Wahine Toa Rising, Dar Hosea** y el **Mouvement du Nid**, permiten también a las mujeres restaurar una relación positiva con su cuerpo, reducir el estrés y reafirmar su capacidad física.

Sesión de yoga en un parque, Mouvement du Nid

Wahine Toa Rising, una organización dirigida por supervivientes en Nueva Zelanda, lanzó en 2025 un retiro para ofrecer a las supervivientes un espacio donde descansar, sanar y reconectarse con su valor. Organizado en una casa frente al mar, este retiro ofrecía un entorno seguro y acogedor donde las participantes podían respirar y relajarse. Incluía sesiones diseñadas para restaurar la autoestima, los lazos sociales y el proceso de sanación, todas dirigidas por supervivientes y profesionales formadas/os en atención a traumas. Las actividades incluían, entre otras, un taller de sanación Kintsugi, equinoterapia y talleres de plantación. Las participantes también asistieron a sesiones de educación sobre trauma, impartidas por otras líderes supervivientes y una psicóloga. Comprender los impactos del trauma, sus desencadenantes y las respuestas cuerpo-cerebro proporcionó a las supervivientes herramientas para retomar el control de su propia sanación. Este retiro no fue un evento aislado: se planificó un seguimiento posterior, incluyendo apoyo emocional. De hecho, un verdadero acompañamiento hacia la salida de la prostitución no puede limitarse a intervenciones temporales; debe incluir un acompañamiento a largo plazo que permita crear una estabilidad real.

Al combinar prácticas centradas en el cuerpo y actividades orientadas a la autonomía, los *safe spaces* abolicionistas ofrecen a las supervivientes medios tangibles para recuperar el poder, fortalecer la autoestima y crear vínculos significativos, promoviendo tanto un alivio inmediato como una autonomía a largo plazo.

REFUGIO Y PROTECCIÓN INMEDIATOS

En ciertos contextos geográficos, los centros de acogida están equipados para responder a las necesidades urgentes e inmediatas de las personas en situación de prostitución. Esto incluye el acceso a necesidades nutricionales básicas, la reducción de la inseguridad alimentaria para las mujeres y sus familias, así como el acceso a la higiene.

En India, por ejemplo, la asociación **South Kolkata Hamari Muskan** (SKHM) interviene en dos red light districts de Kolkata. En estas zonas, donde las mujeres y niñas de las castas más discriminadas son desproporcionadamente víctimas de la prostitución, la pobreza y la falta de acceso a alimentos e higiene son generalizadas. **SKHM** proporciona tres comidas calientes al día en su centro, ubicado en el corazón mismo de los barrios rojos, destinadas a las mujeres y niños acompañados por la asociación. El objetivo es cubrir sus necesidades primarias antes de iniciar un recorrido más amplio hacia la salida de la prostitución. La meta es que las mujeres no se vean obligadas a prostituirse por extrema precariedad o necesidad de supervivencia, sino que puedan comenzar a perseguir sus propios proyectos de vida con seguridad y dignidad.

En Islandia, la organización **Stígamót** también destaca la importancia de responder a las necesidades esenciales en ciertos contextos : «A menudo, esto es lo más importante si estás en una situación muy precaria en la vida, si no tienes vivienda, si no puedes alimentar a tus hijos… tener un poco de seguridad es esencial si quieres empezar a trabajar en tus traumas. Porque necesitas un poco de 'tranquilidad' en tu mente. »

En Malta, **Dar Hosea** también apoya a una población muy vulnerable, frecuentemente privada de acceso a necesidades fundamentales. La organización subraya que el centro de acogida está equipado para ofrecer ayuda inmediata y un *safe space* a las mujeres que buscan refugio frente a las realidades violentas del mundo exterior (14). **Dar Hosea** proporciona comidas calientes caseras durante todo el día (desayuno, almuerzo y meriendas), así como cestas de comida si es necesario.(15)

Centro de acogida, Dar Hosea

(14)Dar Hosea, Informe Anual 2024 : https://img1.wsimg.com/blobby/go/315d61ef-9915-4444-93cf-31b15253d8a0/downloads/4c15304f-f4a5-4c9e-8c63-63e20978ef5e/Annual%20Report%202024.pdf?ver=1751300555924
(15)*ibid*.

Este apoyo para satisfacer las necesidades primarias también se extiende a las necesidades cotidianas y a la higiene. **Dar Hosea** y la ONG con sede en Reino Unido **Women@thewell**(16), por ejemplo, garantizan el acceso a instalaciones sanitarias mediante duchas, productos de higiene, ropa de cama, vestimenta y taquillas, servicios que hacen que la vida diaria sea más segura y fácil de manejar. Las mujeres que utilizan estos servicios también pueden beneficiarse de un pequeño servicio de comedor y de un espacio tranquilo.

Sin embargo, es importante señalar que, en ciertos contextos, el acceso a alimentos o a higiene no representa un problema urgente, ya que las mujeres pueden cubrir estas necesidades por sí mismas. Por lo tanto, no todas las ONG de primera línea ofrecen estos servicios.

Espacio de comida y relajación de Women@thewell

(16)Women@The Well, Drop-In Centre, King's Cross : https://www.watw.org.uk/drop-in

LOS CENTROS DE ALOJAMIENTO

Las ONG locales y la investigación destacan la fuerte superposición entre el sistema de prostitución y la falta de vivienda. La inseguridad habitacional alimenta y perpetúa así la prostitución. Sin acceso a una vivienda segura y asequible o a refugios que ofrezcan protección inmediata, las personas prostituidas son más vulnerables a la coerción, la violencia y la explotación. Los proxenetas y los compradores de sexo explotan esta vulnerabilidad.

Cherie Jimenez, fundadora del **Eva Center** en Boston, afirma: « Para la mayoría de las personas que hemos recibido, las mujeres necesitaban un refugio inmediato. Incluso en mi propia situación, para salir de la prostitución necesitaba un lugar a dónde ir. Para la mayoría de nosotras, cuando nos fuimos, lo hicimos con nada, teníamos que reconstruir nuestras vidas. Cuando sales, a menudo dejas todo atrás, sales sin dinero. La percepción de que la prostitución conduce a una ganancia económica es una mentira. Así, sin un lugar adónde ir y sin apoyo financiero, las mujeres no pueden 'salir'».

La organización **Eva Center** también reconoce que muchas supervivientes enfrentan dificultades diarias relacionadas con la vivienda, lo que perpetúa la situación de crisis. El programa de alojamiento seguro ofrece hasta dos años de vida en comunidad estructurada, donde las supervivientes colaboran con el personal para elaborar planes de vida personalizados. Con acompañamiento terapéutico, desarrollo de habilidades y asistencia financiera, las mujeres disponen del tiempo necesario para construir un futuro sostenible fuera de la prostitución (17).

Rachel Beaufort, de **isala**, subraya la importancia de dar tiempo a las supervivientes :

> *«Hemos observado que, durante los primeros meses después de su llegada, las mujeres estaban completamente abrumadas. La primera residente, por ejemplo, solo necesitaba descansar y estar rodeada de personas capaces de ofrecerle apoyo constante, tranquilizarla y acompañarla, compartiendo un café o dando un paseo. Con el tiempo, a medida que estas mujeres se establecen y se sienten más seguras, pueden comenzar a reflexionar sobre sus proyectos profesionales. Esto nos mostró lo importante que es darles el tiempo y el espacio necesarios para adaptarse a su propio ritmo.»*

(17) EVA Center, Our Safe House : https://www.evacenter.org/what-we-do/our-safe-house

En Canadá, **Vancouver Rape Relief** (VRR) destaca el papel de la comunidad en la sanación a largo plazo. Su refugio no solo ofrece alojamiento seguro, sino que también fomenta un colectivo de mujeres, donde las supervivientes se apoyan mutuamente, celebran juntas las festividades y mantienen el contacto incluso después de irse. Hilla Kerner, miembro del colectivo de VRR, explica :

> *« Ya sea para salir de la prostitución o de otras formas de relaciones violentas, muchas mujeres están aisladas y carecen de una comunidad sólida y de apoyo. Aquí pueden contar con nosotras y con otras mujeres. Algunas antiguas residentes forman ahora parte de nuestro colectivo. Existe un verdadero sentimiento de sororidad, basado en nuestras experiencias compartidas y en nuestro compromiso hacia las mujeres que nos contactan, así como en favor de la seguridad, la igualdad y la liberación de todas las mujeres. »*

Reunión en la cocina del refugio de Vancouver Rape Relief

Este sentimiento de sororidad combate el aislamiento que viven muchas supervivientes, creando una red duradera de solidaridad. A través de grupos de apoyo, talleres y eventos comunitarios, las mujeres pueden intercambiar experiencias como víctimas, trabajar la autoestima y abordar temas prácticos como la cocina, la gestión del dinero o el cuidado de los hijos. El programa pone énfasis en un apoyo comunitario continuo, estableciendo una red de solidaridad a largo plazo que va más allá del tiempo que pasan en el refugio.

Los refugios ofrecen alojamiento a corto o medio plazo para supervivientes en situación de crisis. Combinan alojamiento, apoyo psicológico, terapia relacionada con el trauma y formación profesional. De este modo, las supervivientes pueden estabilizarse, recuperar la salud y planificar los siguientes pasos. El alojamiento transitorio es crucial para quienes están inmediatamente amenazadas por proxenetas o traficantes. Por ello, la confidencialidad y la protección son esenciales. Muchos centros se encuentran en lugares discretos, con acceso controlado, y no admiten hombres. Los alojamientos de **SOLWODI** son pequeños apartamentos o casas familiares que acogen sólo a unas

(18) Contribución de SOLWODI

pocas mujeres, sin publicidad: «No están señalados como refugios… desde el exterior, nadie los reconocería como tales… no publicamos sus direcciones». (18)

En Mongolia, **Talita Asia** ofrece un alojamiento de hasta un año, proporcionando a las supervivientes un entorno seguro y de apoyo. La organización gestiona dos apartamentos en Ulán Bator, cada uno con capacidad para diez chicas. El refugio Villa Talita Asia, situado a las afueras de la ciudad, en plena naturaleza, permite a las supervivientes "respirar" lejos de la multitud. Después de un año, pueden acceder a apartamentos de transición, asegurando la continuidad del acompañamiento durante sus primeros pasos hacia la autonomía (19). Tserenchut Byamba-Ochir, fundadora de **Talita Asia**, explica :

> *« Las chicas que conocemos han sido enviadas de una institución a otra, a distintos profesionales de la salud y asociaciones, sin sentirse nunca consideradas como personas completas, sin una comprensión global de su situación. No tener que preocuparse por dónde dormir es esencial para poder movilizar la energía necesaria para trabajar el trauma y construir un futuro. En nuestros refugios, podemos acoger a unas 10 chicas a la vez y, cuando están listas para marcharse, ofrecemos apartamentos de transición, lo que nos permite prolongar su acompañamiento durante varios años. Sin embargo, la necesidad de libertad no se limita al nivel físico: no se trata sólo de salir de la prostitución y acceder a la protección ».*

Maiti Nepal integra de manera similar esta lógica de alojamiento transitorio en un proceso más amplio de recuperación y reinserción, adaptado al contexto de la prostitución y la trata en Nepal. La pobreza, la desigualdad de género, la discriminación por castas y la falta de oportunidades económicas hacen que las jóvenes no escolarizadas y pertenecientes a comunidades marginadas sean especialmente vulnerables a la prostitución. La frontera abierta entre Nepal y la India es además una zona estratégica para los proxenetas: los traficantes atraen a mujeres nepalesas con falsas promesas de empleo en el extranjero para explotarlas en el sistema prostitucional en varios países, incluida en India (20). Las supervivientes de la prostitución y la trata sufren una fuerte estigmatización y exclusión social, y muchas son abandonadas por sus familias y comunidades.

(19)Talita Asia, *Talita Asia* : https://talita.asia/
(20)U.S. Department of State, 2024 Trafficking in Persons Report: Nepal: https://www.state.gov/reports/2024-trafficking-in-persons-report/nepal/

Maiti Nepal proporciona a las supervivientes un alojamiento transitorio seguro, donde pueden descansar, cuidar su salud y comenzar a tratar el trauma con seguridad. Durante este período, reciben atención médica, asesoramiento psicosocial y asistencia jurídica, así como educación y formación profesional para preparar una vida autónoma. La formación incluye cursos de cocina, formación como peluquera o barista, y talleres como tejido o costura. Estas actividades fortalecen la autoestima y fomentan la autonomía económica, a veces con la exposición o venta en línea de las creaciones de las supervivientes.

Taller de costura Maiti Nepal

Una clase en curso en Maiti Nepal

El alojamiento transitorio en **Maiti Nepal** constituye una parte fundamental de los procesos de salida. La organización colabora con las familias y las comunidades para reducir la estigmatización y prevenir la revictimización. En el país, la marginalización y el estigma que rodean la prostitución y la explotación sexual empujan a muchas supervivientes a ocultarse e impiden que pidan ayuda. Las supervivientes son frecuentemente abandonadas por sus familias, amistades y vecinas/os, quedando en situaciones de especial vulnerabilidad. Por esta razón, el objetivo principal de **Maiti Nepa**l es reunir a las personas supervivientes con sus familias y apoyar su reinserción exitosa en las comunidades.

Algunas supervivientes regresan a sus hogares aplicando sus nuevas competencias para contribuir a los ingresos familiares, mientras que otras reciben apoyo para encontrar un empleo o acceder a soluciones de vivienda más duraderas. Incluso después de la reinserción, **Maiti Nepal** continúa proporcionando acompañamiento y seguimiento a fin de apoyar su autonomía y reducir el riesgo de una nueva explotación(21). A pesar de estos dispositivos, el estigma social, el abandono familiar y la insuficiente disponibilidad de refugios siguen siendo obstáculos importantes para la reinserción y la recuperación.

(21) Maiti Nepal, Informe Anual 2024 : https://maitinepal.org/wp-content/uploads/2025/07/Report-2024.pdf

Otras organizaciones, como **KAFA (Enough) Violence & Exploitation** en el Líbano, ofrecen hasta un año de alojamiento. La organización complementa el alojamiento con una atención individualizada de los casos: cada mujer trabaja con una/o trabajadora/or social que coordina el seguimiento jurídico, psicosocial y médico en función de sus necesidades. Así, las supervivientes se benefician de un apoyo multidisciplinar que combina atención en situaciones de crisis y un recorrido hacia la autonomía. Además, el alojamiento ofrece actividades colectivas y de grupo sensibles al trauma, incluyendo apoyo psicosocial, formación profesional, educación y talleres de competencias para la vida diaria. Las supervivientes tienen la posibilidad de recuperar la confianza, adquirir nuevas competencias y prepararse para una vida autónoma. En estos entornos, el refugio no es sólo un lugar donde quedarse, sino un puente hacia la autonomía y la reintegración a largo plazo (22).

(22) Contribución de KAFA (Enough) Violence & Exploitation

BARRERAS EN LA ELABORACIÓN Y EL DESARROLLO DE LOS SAFE SPACES

BARRERAS SISTÉMICAS E INDIVIDUALES PARA SALIR DE LA PROSTITUCIÓN

Existen barreras sistémicas e individuales para salir de la prostitución(23). Los obstáculos individuales derivan a menudo de traumas, adicciones (a menudo desarrolladas como mecanismos de supervivencia), problemas de salud y del profundo estigma social asociado a la prostitución. Las consecuencias físicas y psicológicas de la prostitución crean otros obstáculos. Las personas supervivientes suelen enfrentarse a problemas de salud crónicos, traumas y adicciones, pero raramente tienen acceso a una atención sanitaria adecuada. Estos daños resultan tanto de la violencia ejercida por los clientes y proxenetas como de estrategias de afrontamiento como la disociación o el consumo de sustancias.

Como explica Ally-Marie Diamond, Survivor Leader y fundadora de **Wahine Toa Rising**:

> *«Durante todos esos años, sentí vergüenza, miedo; me sentía indigna de amor, como si fuera un objeto dañado por la vida que había llevado (...) Empecé a beber para adormecer el dolor, la vergüenza, la vida. Cuando eso dejó de funcionar, recurrí a las drogas (24).»*

Los obstáculos sistémicos incluyen: la pobreza, la falta de vivienda, la falta de acceso a la atención sanitaria, a la justicia, las discriminaciones sexistas, racistas o de clase, además de políticas discriminatorias específicas hacia mujeres y niñas pertenecientes a grupos marginados sobrerrepresentados en la prostitución (pobres, indígenas, migrantes, mujeres y niñas racializadas, minorías étnicas, religiosas, menores tuteladas, etc.).

(23) SERP Institute, Pathways to Exit: A Study of Women's Journeys Out of Prostitution and the Response to Their Complex Support Needs, December 2023: https://serp.ie/wp-content/uploads/2023/12/SERP_PathwaystoExit_FULL_Final.pdf

(24)Wahine Toa Rising, Submission : Washington D.C. 2019: https://wahinetoarising.nz/submission-washington-dc-2019/

La inseguridad financiera sigue siendo uno de los principales obstáculos. Muchas mujeres deben cubrir sus propias necesidades y las de su familia, pagar deudas o enviar dinero al extranjero. Las mujeres migrantes sin permiso de residencia están excluidas de los sistemas de protección social y se encuentran privadas de cualquier forma de empleo.

Escapar de la violencia vinculada a la prostitución es un proceso complejo y no lineal que puede durar toda una vida, marcado por regresos a la prostitución. Las personas prostituidas están entre las más discriminadas, marginadas y privadas de sus derechos humanos. Su vida cotidiana está marcada por el trauma, la vergüenza y la desconfianza hacia las personas e instituciones que no las protegen. « La salida es un proceso cíclico que implica fases de salida y de retorno a la prostitución. La mayoría de las mujeres necesitan varios intentos antes de lograr salir. »(25)

En algunos países, la profesionalización y la corporeización del sector asociativo también frenan los cambios profundos. Las personas discriminadas, incluidas las supervivientes, son demasiado a menudo consideradas beneficiarias pasivas, despojadas de poder y mantenidas en su marginalización. Este enfoque perpetúa su dependencia hacia las organizaciones.

Como la mayoría de las personas supervivientes enfrentan simultáneamente múltiples barreras sistémicas, el apoyo a la salida debe ser holístico, ofreciendo no sólo acceso a vivienda segura, educación, recursos financieros, atención sanitaria, asesoramiento psicológico, formación profesional, oportunidades laborales, regularización del estatus legal y justicia, sino también acompañamiento basado en el trauma, apoyo entre pares, planes de seguridad, respeto por los valores culturales, desarrollo de habilidades para la vida diaria, acompañamiento jurídico, apoyo para el cuidado infantil, oportunidades de integración social y un seguimiento a largo plazo. Estos dispositivos integrales son esenciales para permitir que las personas supervivientes abandonen el sistema prostitucional de forma segura y construyan una vida autónoma y plena.

(25) Contribución de SOLWODI

LA EVOLUCIÓN DE LAS FORMAS DE PROSTITUCIÓN Y LOS NUEVOS DESAFÍOS DEL TRABAJO DE ACERCAMIENTO

La naturaleza de la prostitución ha evolucionado considerablemente en los últimos años. Con el creciente traslado del comercio sexual a las plataformas en línea, en lugar de las calles o los hoteles, el trabajo de proximidad y de prevención se ha vuelto más complejo y difícil. Las asociaciones de primera línea destacan que menores de edad están siendo reclutados a través de las redes sociales, y que las diferentes etapas operadas por las redes de proxenetismo se encuentran ahora desmaterializadas: el reclutamiento de víctimas se realiza en línea, los anuncios se publican en diversas plataformas, los desplazamientos se organizan a través de VTC y los pagos se hacen a menudo en criptomonedas(26).

Las mujeres implicadas en formas de prostitución en línea suelen ser más difíciles de contactar, lo que complica el acceso a los recorridos de salida. Estas transformaciones subrayan la urgente necesidad de estrategias innovadoras de divulgación adaptadas al panorama digital. Como explica Cherie Jimenez: «Internet ha transformado fundamentalmente el comercio sexual, pasando de intercambios locales de pequeña escala en la calle a un sistema en línea mucho más complejo y descentralizado.»

Este cambio obliga a las organizaciones a adaptarse y desarrollar programas de sensibilización en línea para informar a las personas en situación de prostitución sobre sus derechos y los servicios disponibles. Para responder a estas complejidades, es esencial contar con una red sólida y una colaboración entre fuerzas del orden formadas, líderes asociativos, organizaciones socias y el sector jurídico, con el fin de identificar, apoyar y proteger a las mujeres implicadas en el comercio sexual en línea.

(26) Fondation Scelles, FACT-S 2025: La situation de la prostitution en France, Analyse de l'impact de la loi du 13 avril 2016 et recommandations : https://fondationscelles.org/pdf/FACTS2025/FACTS2025.pdf

FALTA DE FINANCIACIÓN Y FRAGILIDAD INSTITUCIONAL

A pesar de su papel esencial, los *safe spaces* abolicionistas y las organizaciones de terreno siguen estando subfinanciados. Muchas dependen de voluntarias/os para mantener sus actividades cotidianas, sufren carencias de personal, agotamiento profesional y un acceso limitado a la formación en atención basada en el trauma. Esta fragilidad afecta a la calidad y la continuidad del acompañamiento.

Sin una financiación estable y sostenible, las organizaciones tienen dificultades para garantizar los servicios básicos: alimentación, higiene, seguridad, atención psicológica y apoyo jurídico. El acompañamiento de las mujeres en su salida del sistema prostitucional requiere un apoyo intensivo y a largo plazo, pero los recursos disponibles rara vez están a la altura de estas necesidades.

> *«Sin un lugar al que ir y sin apoyo financiero, las mujeres no pueden salir de la prostitución. Debe haber programas de refugios especializados en todas partes, con personal cualificado, un santuario de sanación. Es necesario garantizar un recorrido de salida del sistema prostitucional en cada gran ciudad y jurisdicción del mundo, porque la disponibilidad y la calidad de los programas varían según la región. No podremos poner fin a la prostitución sin este requisito previo»* - Cherie Jimenez.

EL SISTEMA DE PROSTITUCIÓN: UNA FORMA DE VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES INVISIBILIZADA

El sistema de prostitución constituye una forma de violencia invisibilizada contra las mujeres, derivada de las desigualdades entre mujeres y hombres. Se basa en la normalización del control y del acceso de los hombres a los cuerpos de las mujeres. A menudo se presenta como una "elección", una noción que oculta la coerción económica, social y psicológica a la que se enfrentan numerosas mujeres. Aunque el sistema de la prostitución constituye «un sistema de explotación y una forma agregada de violencia masculina contra mujeres y niñas que confluye con otras formas de discriminación estructural», según la Relatora Especial de las Naciones Unidas sobre la violencia contra las mujeres y las niñas, sigue siendo una forma de violencia particularmente oculta, tabú y rodeada de estereotipos persistentes. Esta invisibilidad se refleja en el silencio de las víctimas, en importantes carencias en los servicios especializados y en la ausencia de políticas estatales coherentes para apoyar a las mujeres que buscan salir de la prostitución.

En los países que han legalizado la prostitución, como Alemania, la legislación prevé *safe spaces* para las mujeres víctimas de violencia. Sin embargo, las personas en situación de prostitución suelen quedar excluidas de ellos, tanto en términos de protección como de financiación pública (27). De este modo, permanecen al margen de los dispositivos que deberían proporcionarles apoyo y seguridad. De manera similar, los testimonios de supervivientes en Nueva Zelanda, donde la prostitución está legalizada desde 2003, confirman estas realidades.

> *«Desde que la prostitución se normalizó en Aotearoa Nueva Zelanda, no existe ningún sistema de apoyo para las mujeres o los niños que desean salir de la prostitución: no hay ayuda formal, no hay servicios especializados, no hay safe spaces. Las personas supervivientes deben navegar por un sistema fragmentado con muy poco apoyo del Estado, lo que hace extremadamente difícil el acceso a una atención culturalmente adecuada y basada en el trauma. Aunque existen servicios para la violencia doméstica y familiar, ninguno está adaptado a las vulnerabilidades únicas de las mujeres y niños explotados en el sistema de la prostitución, especialmente aquellos procedentes de comunidades marginadas. Esta falta deja a muchas personas sin opciones, atrapadas en ciclos de explotación. Lo que necesitamos urgentemente son organizaciones dirigidas por supervivientes que ofrezcan un apoyo holístico y culturalmente representativo, porque mientras no garanticemos safe spaces para todas las mujeres y los niños, no podemos pretender luchar contra la violencia inherente al sistema. Apoyar la salida de las mujeres, y no la compra por parte de los hombres, debe ser la prioridad». -* Ally-Marie Diamond, superviviente-experta, **Wāhine Toa Rising**.

(27) Contribución de SOLWODI

Cabe señalar que la prostitución es una forma de violencia contra las mujeres que sigue estando ampliamente subfinanciada en lo que respecta a servicios especializados como los alojamientos: existen muy pocos refugios específicamente dedicados a las mujeres en situación de prostitución en el mundo. Las personas supervivientes suelen ser orientadas a alojamientos generales donde se enfrentan a estigmatización e incomprensión. Los refugios especializados dirigidos por supervivientes son escasos pero esenciales para tener en cuenta sus vulnerabilidades únicas y visibilizar una violencia que la sociedad continúa negando.

CONCLUSIÓN

La creación de *safe spaces* abolicionistas, materializados en centros de acogida y alojamiento para las personas en situación de prostitución, está en el centro del desarrollo de itinerarios de salida individualizados. Estos espacios ofrecen un refugio seguro, lejos de las violencias cotidianas de la prostitución vividas por las personas supervivientes, un lugar donde ellas y ellos son considerados como las y los expertas/os de su propia vida y donde se les ofrecen cuidados basados en el trauma, así como la información y los recursos necesarios para recuperar poder de decisión y autonomía.

Ya se trate de planes de vida individualizados, de grupos de apoyo entre pares, de actividades creativas y terapéuticas o de oportunidades educativas y profesionales, estos espacios permiten a las mujeres imaginar y construir un futuro más allá de la prostitución. Al hacerlo, crean itinerarios de salida sostenibles que ayudan a las mujeres implicadas a reconstruir su confianza y a desarrollar las competencias y recursos necesarios para prosperar de manera independiente.

Sin embargo, estos *safe spaces* abolicionistas se enfrentan a numerosos obstáculos en su implementación: la falta de financiación para los servicios especializados, una sensibilización pública insuficiente y la ausencia de políticas estatales globales que permitan apoyar y organizar los itinerarios de salida. Con demasiada frecuencia, los programas de salida permanecen fragmentados, de corta duración y dependientes de asociaciones todavía demasiado precarias, en lugar de ser reconocidos como un componente esencial de las estrategias nacionales de lucha contra la violencia contra las mujeres. Sin reconocimiento oficial ni recursos adecuados por parte de los gobiernos, la invisibilización de las mujeres en situación de prostitución persiste, al igual que las desigualdades sistémicas que las empujan hacia la prostitución y las mantienen en ella.

RECOMENDACIONES

Garantizar una financiación sostenible y un reconocimiento jurídico de los itinerarios de salida de la prostitución

Los Estados, las instituciones internacionales, las agencias de ayuda y las fundaciones deberían garantizar una financiación estable y duradera para los centros de acogida, los refugios y los programas de salida desarrollados por organizaciones de base y dirigidos por supervivientes. La financiación debería incluir explícitamente a las mujeres en situación de prostitución, y no únicamente a aquellas reconocidas como víctimas de trata u otras formas de violencia.

Establecer alojamientos especializados y *safe spaces* para las mujeres en situación de prostitución

Los Estados deberían asegurar la existencia de refugios y *safe spaces* culturalmente adaptados para las personas en situación de prostitución, reconociendo sus vulnerabilidades específicas y sus experiencias interseccionales. Su diseño debería realizarse en consulta con mujeres supervivientes, con el fin de crear entornos en los que las mujeres se sientan respetadas, valoradas y empoderadas.

Reconocer el sistema de prostitución como una forma de violencia

Los Estados y las políticas de cooperación al desarrollo deberían reconocer la prostitución como parte del continuum de violencias contra las mujeres y las niñas. Estas políticas deben abordar las desigualdades sistémicas que la perpetúan y apoyar las iniciativas destinadas a ponerle fin, al tiempo que acompañan a las víctimas.

Proporcionar un apoyo holístico y a largo plazo a las personas en situación de prostitución

Los programas deben combinar apoyo práctico (alojamiento, apoyo financiero, administrativo y sanitario) con servicios psicosociales (terapia, asesoramiento, apoyo entre pares) y actividades creativas o centradas en el cuerpo que promuevan el bienestar. El apoyo debería reconocer que la salida de la prostitución es a menudo iterativa y de largo plazo.

Incluir a las personas supervivientes en la elaboración de programas y políticas

Las mujeres que han vivido la prostitución deberían participar activamente en el diseño de los servicios, la elaboración de políticas y la definición de buenas prácticas, con el fin de garantizar que los programas respondan realmente a sus necesidades y prioridades.

Construir alianzas multisectoriales

L'accompagnement des personnes en situation de prostitution devrait reposer sur une coalition de multiples acteur·rices : ONG de terrain, forces de l'ordre, justice, professionnel·les de santé, protection de l'enfance, etc. Cela permet de mieux atteindre les personnes concernées et d'assurer un soutien cohérent et complet.

Prevenir el agotamiento y garantizar un apoyo adecuado a las supervivientes implicadas y a las y los profesionales de primera línea

Es necesario apoyar tanto a las supervivientes involucradas como a los equipos de terreno, expuestos al agotamiento, al trauma secundario y al burnout. Los Estados y los organismos de apoyo deberían invertir en formación sobre trauma, salud mental, apoyo entre pares y mecanismos de autocuidado, con el fin de asegurar un acompañamiento sostenible y de calidad.

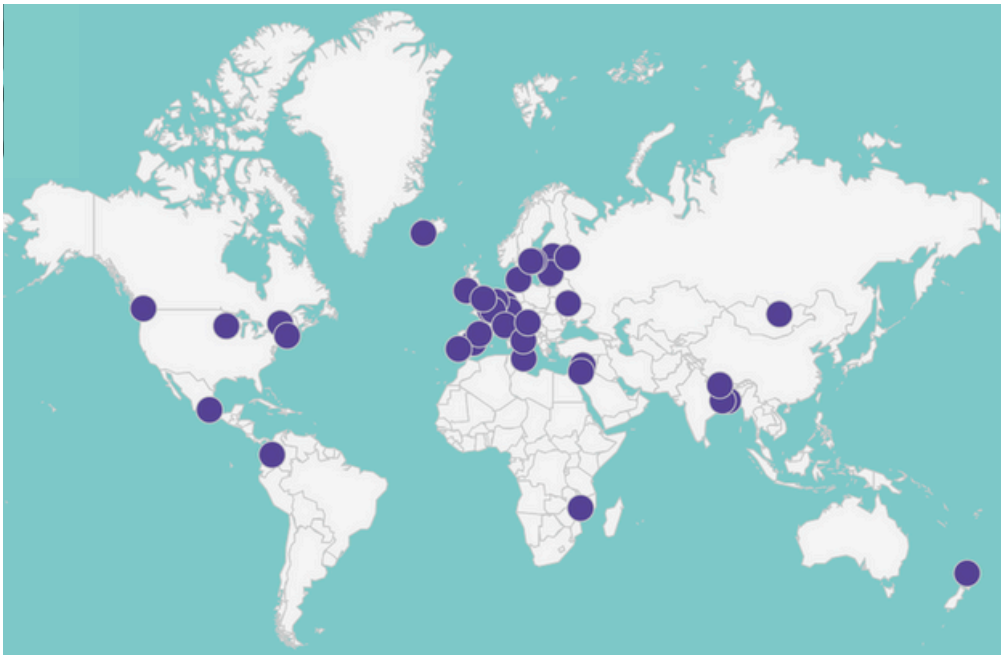
AGRADECIMIENTOS

Las ONG que contribuyeron a este manual:

- Breaking Free
- Concertation des Luttes contre l'Exploitation Sexuelle
- Dar Hosea
- Eva Center
- isala asbl
- KAFA (enough) Violence & Exploitation
- Maiti Nepal
- Mouvement du Nid
- People Serving Girls at Risks
- SOLWODI
- Stígamót
- South Kolkata Hamari Muskan
- Talita Asia
- Talita
- Vancouver Rape Relief
- Wahine Toa Rising
- Weavers of Hope

CAP International es una coalición única de 35 organizaciones de base dirigidas por supervivientes en 28 países, unidas en torno a un objetivo común: **la abolición del sistema de la prostitución.**

Los 35 miembros de CAP International trabajan con supervivientes de la prostitución o han sido fundados por ellos. Estas organizaciones brindan asistencia directa a mujeres en situación de prostitución y a víctimas de explotación sexual. Nuestros miembros trabajan en los siguientes países:



1000 Möjligheter (Suecia), **Acción Contra la Trata** (España), **Apne Aap Women Worldwide** (India), **Breaking Free** (Estados Unidos), **Centar za žene žrtve rata-Rosa** (Croacia), **Comisión para la Investigación de Malos Tratos a Mujeres** (España), **Concertation des luttes contre l'exploitation sexuelle** (Canadá), **Comisión Unidos Vs Trata** (México), **Dar Hosea** (Malta), **Democracy Development Center** (Ucrania), **Eva Center** (Estados Unidos), **Exit ry** (Finlandia), **Fondation Scelles** (Francia), **Fundación Empodérame** (Colombia), **INGI Crisis Center for Women** (Rusia), **IROKO** (Italia), **isala asbl** (Bélgica), **Kafa (enough) Violence & Exploitation** (Líbano), **KSPSC** (Klaipeda Social and Psychological Support Center) (Lituania), **Maiti Nepal** (Nepal), **Marta Centre** (Letonia), **Mouvement du Nid (**Francia), **O Ninho** (Portugal), **People Serving Girls at Risk** (Malawi), **Reden/KFUKs Sociale Arbejde** (Dinamarca), **Ruhama** (Irlanda), **Sawa** (Palestina), **SISTERS** e.V. (Alemania), **Solwodi** (Alemania), **South Kolkata Hamari Muskan** (India), **Stígamót** (Islandia), **Talita** (Suecia), **Talita Asia** (Mongolia), **Vancouver Rape Relief and Women's Shelter** (Canadá), **Wahine Toa Raising** (Nueva Zelanda), **Weavers of Hope** (Italia), **Women@theWell** (Reino Unido).

IMPACTO GLOBAL 2024

22,694

víctimas de la prostitución apoyadas por los/las miembros de CAP Internacional

115

refugios y centros de acogida

669

empleados/as trabajando por la abolición de la prostitución

120

publicaciones sobre el tema de la prostitución y la explotación sexual

1,192

activistas voluntarios/as

1,626,128

seguidores/as en redes sociales

CAP INTL
Coalition | Abolition | Prostitution

PROGRAMME EXIT